

El mundo a lomos de un dinosaurio

Texto e ilustraciones de
María José González Román



El mundo a lomos de un dinosaurio

Primera edición: 2021

ISBN: 9788418683060

ISBN e-book: 9781524398972

© del texto:

María José González Román

© de las ilustraciones:

María José González Román

© de esta edición:

2021, **mr.momo**

© maquetación y diseño:

Lantia Publishing S.L.

Plaza de la Magdalena, 9, 3º
(41001 - Sevilla)



Impreso en España – Printed in Spain

Reservados todos los derechos. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Sucedió algo inesperado algunos meses más tarde: los piratas de los mares de los Galeones Hundidos, viendo que no podían hacer frente a aquella inmensa ballena que se los comía uno a uno cuando intentaban bucear para rescatar los legendarios tesoros, decidieron dar por terminada aquella vida de malvados saqueadores e ingresar en una orden religiosa.

—¡Jo, mami, vaya con el final del cuento!
—se quejaba Marco una de esas noches en las que su madre les contaba a él y a su hermano, Julio, alguna historia para que consiguiesen dormir.

—Marco, además de tus cuentos favoritos, ya es hora de que empieces a interesarte por otros de temas variados.

Señalemos a nuestros lectores el fascinante interés que despiertan los dinosaurios en Marco, este niño de ocho años cuya afición ya ha contagiado a su hermano de casi dos,

Julio. No solo tienen montones de dinosaurios de plástico, sino que comen galletas con forma de dinosaurios, tienen pijamas con dibujos de dinosaurios, ven películas de dinosaurios y leen cuentos de dinosaurios.

Además, cualquier huesecillo que el niño encuentra en la playa o en el campo (restos de una comida dominical, por ejemplo) lo guarda inmediatamente dentro de una cajita para en un futuro, cuando sea *paleontólogo* (como decía hacía unos años), construir un esqueleto en la buhardilla.

Habría que decir que Marco es un niño inquieto y ciertamente curioso que desde muy pequeño, tras recibir una caja llena de dinosaurios como regalo por su segundo cumpleaños, come con ellos, pasean por la calle en sus manos e incluso se bañan con él. A la escuela no se atreve nunca a llevarlos porque su profe Antonio se los quitaría.

Julio es un poco terremoto y muy despierto. Como buen hermano menor, aprende imitando a su hermano mayor y, por ello, comparten esos casi cien dinosaurios de todos los colores, tamaños y texturas. Su madre, a quien le encanta viajar, les habla de muchos lugares fascinantes del mundo, pero esa noche les cuenta el cuento de alguien que entró a formar parte de sus vidas: Saurius, el dinosaurio viajero-volador. Y empezó así...